

Bellezas «muy» habitables

Exposición de la obra artística de los dominicos Domingo Iturgaiz y Miguel Iribertegui en la sede de las Cortes de Castilla y León (Valladolid)

Gonzalo Blanco Nozal | gonzaloblancono@gmail.com

La muestra

La exposición «Bellezas Habitables», organizada por la Orden de los Predicadores o Dominicos (que acaban de celebrar el 800 aniversario de su nacimiento) y la Fundación Villalar-Castilla y León, ha sido comisariada por el arquitecto Joaquín Arellano y contiene una antología de piezas de arte de dos frailes de la orden: Domingo Iturgaiz, hacedor de vidrieras artísticas y de mosaicos, y Miguel Iribertegui, poeta, pintor y escultor. La obra plástica de estos dos artistas ha trascendido fronteras y se halla viva en diversas ciudades del mundo.

La exposición se instaló en el vestíbulo del edificio de las Cortes de Castilla y León y ha constituido una deslumbrante expresión de formas, colores, temas, estilos y métodos de trabajo. Cuadros, reproducción de grandes vitrales, bodegones, paisajes hechos con teselas extrañas, con micro piedras y vidrios que constituyen un descubrimiento artístico de gran valor.

Las esculturas reproducen grupos de música, misterios de Navidad, ángeles, pastores y espléndidas creaciones de tradiciones de nuestra tierra (cantores, pendón, lucha leonesa...). Realizadas en bronce, en formato manejable y humano, con una riqueza de matices en gestos, vestidos, atuendos y objetos que hacen de su contemplación una delicia infrecuente.

Esta exposición primeramente se celebró en la ciudad de Pamplona (Navarra), siendo visitada por más de tres mil personas y reflejada con generosidad en todos los medios de comunicación. A Valladolid llegó a mediados de febrero de 2017, a la sala de exposiciones de las Cortes de Castilla y León, clausurándose el 19 de abril.



Los artistas

Domingo Iturgaiz Ciriza (Villava, Navarra, 1932–2015) es reconocido internacionalmente en su faceta artística como creador de murales, mosaicos y vidrieras aunque también fue pintor y dibujante de arte sacro además de Profesor de Historia del Arte Cristiano en la Facultad de Teología de Burgos.

Sus murales de mosaico y vitrales adornan los paramentos de numerosos templos erigidos en España y otras ciudades como Roma, Miami o El Salvador. Ha realizado exposiciones por toda España y algunas en el extranjero. Obras suyas pueden verse en la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario, el cementerio y la capilla de los Padres Dominicos de Villava, orden a la que perteneció y en la que ingresó en el año 1948.

Su obra abarca dos grandes capítulos de producción: ámbito sacro o sagrado y ámbito secular o laico. Las primeras son fundamentalmente mosaicos, grandes fachadas de iglesias, retablos en cerámica y también formatos más pequeños enmarcados como los cristos y crismones. Y, sobre todo, las grandes vidrieras en templos, capillas, casas de espiritualidad...

Rompe con los métodos clásicos de los musivarios de Roma y Oriente y sus teselas no siempre son regulares e idénticas sino informales, guijarros, piedras cortadas, cantos rodados, pero realiza un encaje de filigrana, con colores deslumbrantes y logra perfecciones que parecen óleos. Es tan original y ha dedicado cantidades ingentes de horas de trabajo que ha sido verdaderamente difícil lograr continuadores de su arte y de su estilo.

El lirismo, la imaginación y la creatividad se observa contemplando los retratos de sus padres, los cuadros con temas vegetales, las figuras humanas, los bodegones (especialmente los cestos y contenedores de mimbre...) y en cuanto a lo sagrado, las cruces y/o crismones o la sagrada cena con cantos rodados.

Miguel Iribertegui (La Aldea de la Población, Navarra, 1938- Villava 2008) Sus dotes de músico, poeta, escritor, observador finísimo de la realidad y lector de voracidad insaciable contribuye a que sus figuras tengan una densidad humana especial. Desprenden acogida, simpatía, esperanza.

El tamaño de sus obras es siempre asequible, no asustan, no imponen solemnidad por sus dimensiones, son como la gente de la calle y se está a gusto cerca de ellas, tocándolas, acariciándolas... Destaca el detalle, la precisión y la creatividad de las cosas pequeñas: gestos, peinados, sonrisas, modelos de vestir, calzado, «complementos».

Una cierta «irreverencia» que los aproxima más a nosotros: El grupo de rock o el que llamamos Gente, o los Pescadores, no están para la foto, se abrazan, llevan cestas de cualquier manera o mascotas pequeñas sobre el hombro. Pero también unción y solemnidad, los monjes de la figura Capítulo rezuman atención, silencio concentración, atmósfera de lo sagrado.

Predomina en su obra el formato grupo. Estos mencionados, pero también los grupos de corderos o de ángeles o los misterios de Navidad. No son figuras que han sido creadas antes de modo individual y se las junta para hacer un conjunto. No. Nacen comunitariamente, surgen abrazados y juntos del barro originario como en los días de la creación (la alfarería de Dios).

Sus temas son atractivos, bíblicos (misterios de Navidad, ángeles, santo dominicos...). Pero sobre todo proceden de la tradición —el soca tira, el pendón, la lucha leonesa— y de la vida.

Otra constante en su obra es la presencia de la música.

La obra de Iribertegui incluye también relieves de gran formato: las puertas del templo de Gorraiz (Navarra) y una de las puertas de la catedral de Oviedo.

Actividades paralelas

Al filo de la exposición se han celebrado en la sede de las Cortes de Castilla y León dos iniciativas con una generosa acogida por parte de los asistentes. Una de ellas versaba sobre las vidrieras de las catedrales: «Arte y revolución de la luz. Las vidrieras en las catedrales de Castilla y León». Participaron especialistas de esta peculiar producción de arte como Marcos Muñoz de Pablos (Segovia), Enrique Barrio (Burgos) y José Manuel Rodríguez Montañés divulgador e investigador de las vidrieras de la catedral de León.

El segundo acto público consistió en un recital poético en el que, en torno a la reciente publicación de una antología poética de Miguel Iribertegui titulada *La tarde, esa lenta embestida*. Hablaron y recitaron poemas de Iribertegui y de cosecha propia dos frailes dominicos con un amplio reconocimiento en el ámbito poético español: Emilio Rodríguez y Antonio Praena. Un centenar de personas llenaba el salón de protocolo de la sede de las Cortes de Castilla y León.

A lo largo de los casi dos meses que ha durado la muestra se han sucedido visitas individuales y, sobre todo, colectivas, guidas, alcanzando un cantidad final cercana a los tres mil visitantes.